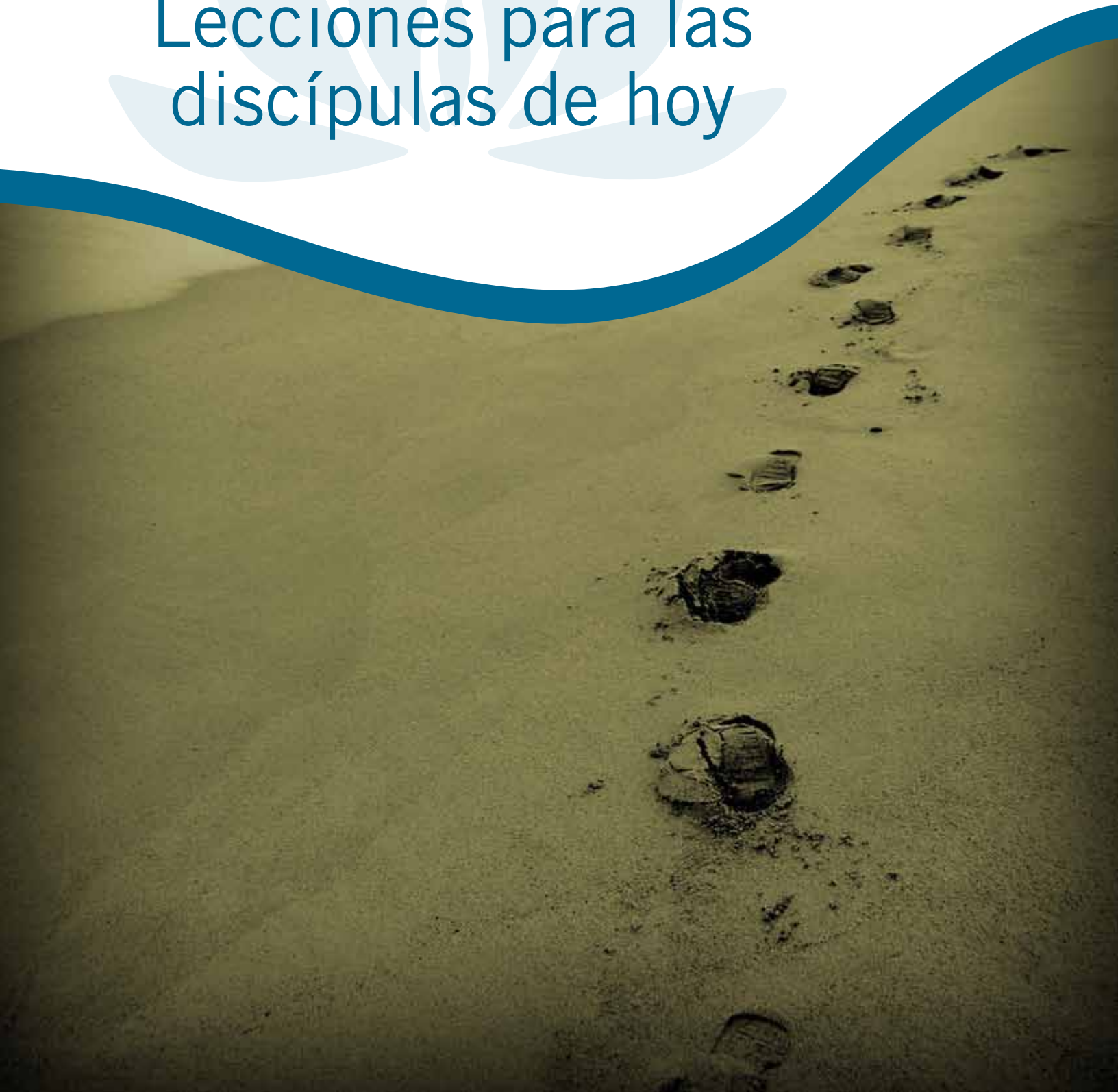




Lecciones para las discípulas de hoy



Lecciones para las discípulas de hoy

Contenido

¿Sabía usted?

Los recursos de

Mujeres de la ELCA, como éste, están disponibles gratuitamente a personas, grupos pequeños y congregaciones. Cubriendo una variedad de temas, estamos trayendo perspectivas luteranas y nuevas voces a temas importantes. Al hacer una donación a Mujeres de la IELA, ayudará a continuar y expandir este ministerio educativo importante. Para hacer una donación visite womenoftheelca.org, o por correo a Mujeres de la IELA, Centro de Procesamiento de Regalo IELA, P.O. Box 1809, Merrifield, VA 22116-8009.

Principios del discipulado

página 4

Las prácticas de las discípulas y lo que significa para nosotras.

Cómo usar este recurso

página 5

Algunas sugerencias para comenzar.

LECCIÓN 1

Rezar el Padre Nuestro

página 6

Rezar es muy importante en la vida de una discípula. En esta lección se analiza el ejemplo de oración de Jesús. Lucas 11:1–13

LECCIÓN 2

Estudiar la palabra de Dios

página 8

Explore la comprensión y puesta en práctica de la palabra de Dios en la vida de una discípula. Esta lección describe las prácticas comunes de los discípulos en la iglesia primitiva. Hechos 2:42–47

LECCIÓN 3

Adorar a Dios

página 10

Descubra el verdadero significado de alabar a Dios. Esta lección se centrará en la importancia de la adoración. Juan 4:24

LECCIÓN 4

Invitar a otros a la fiesta de Dios

página 12

Comprender el significado de dar la bienvenida a todos a la fiesta de Dios. En esta lección se presenta el modelo de invitación de Jesús. Lucas 14:7–23



Lecciones para las discípulas de hoy

Contenido

LECCIÓN 5

Alentarse mutuamente

página 14

Alentarse mutuamente es un trabajo que se realiza en la comunidad. Esta lección analiza cómo hacerlo en el amor de Cristo.

1 Tesalonicenses 5:11–24

LECCIÓN 6

Servir al prójimo

página 16

Seguir a Jesús significa servir a los demás. Esta lección enseña cómo servir a los demás como lo hizo Jesús. Mateo 20:20–28

LECCIÓN 7

Dar con libertad

página 18

El acto de dar comienza en nuestro corazón, y cuando decidimos dar, las cosas suceden. Esta lección se refiere brevemente al acto de dar con gozo. 2 Corintios 9:1–15

Evaluar el costo

página 20

Jesús enseña cuál es el costo de ser una discípula. Esta reflexión la ayudará a identificar las áreas en las que debe progresar. Lucas 14:25–35

Notas de estudio

página 22

Textos adicionales de las escrituras y sugerencias para continuar el viaje del discipulado.

¿Cuáles son los principios del discipulado?

¿Qué es una discípula?

Una discípula es una estudiante que sigue las enseñanzas y prácticas de un maestro. En consecuencia, podemos decir que el discipulado cristiano es un viaje que dura toda la vida, y que se trata de vivir y difundir el evangelio de Jesucristo, de modo tal que otras personas también puedan creer. Jesús invitó a los discípulos y a muchos otros a acompañarlo y embarcarse en un viaje de fe a medida que aprendían sobre su ministerio. Cada uno de los discípulos respondió con un rotundo "¡Sí!"

¿Cuáles son los principios del discipulado?

No hay marcas físicas que identifiquen a un discípulo, solamente prácticas con las que los discípulos se comprometen a medida que siguen a Jesús. Jesús, el maestro, invitaba a los discípulos a compartir su viaje, y luego les enseñaba siete prácticas a las que podemos llamar **los siete principios del discipulado: Rezar, estudiar, adorar, invitar, alentar, servir y dar.**¹ Son fundamentales para cumplir con eficacia el gran cometido de Jesús en el mundo de hoy.

¿Qué significa esto para nosotras?

Nosotras también estamos invitadas a embarcarnos en este viaje de fe. A través del Evangelio, Jesús nos ha dejado una larga lista de ejemplos de cómo los discípulos podrán llevar a cabo el gran cometido (Mateo 28:19-20) y el gran mandato (Hechos 1:8).

Dedicar la vida de un discípulo y practicar los siete principios del discipulado son actos intencionales. Y es un compromiso de por vida, no una misión temporaria. Ni se puede cumplir de manera individual: Jesús invita a sus discípulos a formar parte de su misión y su ministerio en la comunidad.

Porque las Escrituras dicen:

El Espíritu del Señor está en mí, porque él me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres. Él me ha enviado para anunciar la libertad de los cautivos y la curación de los ciegos, para dar libertad a los oprimidos, y proclamar el año de gracia del Señor.

(Lucas 4:18–19)

Los discípulos contemporáneos se caracterizan por incorporar a su vida las siete prácticas de fe en el marco del gran cometido. Si no incluimos estas siete prácticas de fe en nuestro ejercicio diario del discipulado, es posible que no sea claro de quién somos discípulos.

Las siguientes siete lecciones lo ayudarán a descubrir o recuperar la importancia de estas prácticas en la vida de una discípula. Bendiciones, y ¡que disfrute de este viaje!

¹ Los siete principios del discipulado fueron desarrollados por su autora, Valora Starr, Mujeres de la IELA.



Cómo usar este recurso

Este recurso está diseñado para que le sirva como apoyo en su llamado a convertirse en discípula, de modo que pueda:

- **descubrirlo** o recuperar los siete principios, o prácticas de fe del discipulado;
- **practicar** los siete principios del discipulado en sus ministerios diarios; y
- **motivar** a otras mujeres a atreverse a vivir su vida según su fe en Jesucristo.

Las siete lecciones se basan en los siete principios del discipulado, e incluyen ejercicios para su aplicación práctica. Cada lección contiene una descripción general de cada uno de los principios y un texto bíblico en un formato de lectura, con reflexiones y respuestas al llamado del discipulado.

Cualquier persona puede utilizar este recurso. Cada mujer debe comenzar esta experiencia de aprendizaje a partir del punto del camino en que se encuentre.

En su planificación, el líder debe recordar lo siguiente:

- Es posible que para algunas de las participantes, sea la primera vez que escuchan sobre los principios del discipulado.
- Algunas otras estarán más familiarizadas con algunos o todos los principios, pero tal vez no los practican activamente.
- Es necesario mantener un equilibrio en el cual las mujeres se comprometan en un sano debate sobre estas prácticas, pero también en relación al ministerio diario.

Este recurso puede ser utilizado por cualquier persona:

- en un grupo de estudio o autoestudio
- para complementar las devociones diarias
- como parte de un estudio de la Biblia o en grupos de enfoque
- como un retiro de fin de semana
- como retiro de día completo. Cada lección se puede analizar con un nivel de reflexión y respuesta limitados. También puede optar por utilizar este recurso como una serie devocional para comenzar una reunión grupal o individual.

Cada lección está diseñada para ser:

- completada en una hora.
- interactiva.

Sea creativa al utilizar estas lecciones. Recuerde rezar antes de comenzar, y cerrar cada sesión con oraciones de acción de gracias a Dios por brindarnos nuevas ideas y otras bendiciones experimentadas por el grupo. Lea en voz alta el texto bíblico asignado antes de buscar los versículos centrales. Aliente a las mujeres a que sean honestas con sus respuestas.

LECCIÓN 1

Rezar el Padre Nuestro

Lucas 11:1–13

Rezar es importante en la vida de una discípula. En esta lección se analiza brevemente el ejemplo de oración de Jesús.

Recibimos constantemente el llamado a estar en comunión con Dios a través del rezo. Rezar se trata tanto de hablar con Dios como de escucharlo. Nuestra relación con Dios y con los demás crece profundamente cuando mantenemos estas conversaciones como parte de nuestra devoción diaria. A medida que nuestra relación se consolida, vamos conociendo a otras personas en el amor de Cristo, y día a día comprendemos mejor nuestra fe.

El ministerio de Jesús estaba centrado en una vida de oraciones. Él oraba a Dios constantemente (Lucas 5:16; 16:12). Cuando uno de los discípulos le pidió a Jesús que les enseñara a orar, él les enseñó a estar en comunión con Dios.

LEA Lucas 11:1–13. Observe cómo Jesús organiza la oración. Primero, hace una introducción en la que rinde a Dios todos los honores y alabanzas. Esta declaración de alabanza marca la pauta antes de continuar con nuestros pedidos: Sin alabar a Dios primero, nuestras plegarias podrían ser como una larga lista de necesidades y aflicciones. En segundo lugar, esta oración nos recuerda que Dios nos provee de todo aquello que necesitamos. En nuestras conversaciones diarias con Dios, también somos testigos de las bendiciones de Dios en nuestras vidas.

En tercer lugar, el Padre Nuestro nos enseña sobre el perdón de Dios. Esta es la base de nuestra relación con Dios, con los demás y con nosotros mismos: El perdón de Dios nos permite liberar ante él nuestros asuntos no resueltos y nuestras penas.

Cuando somos persistentes y audaces en nuestras oraciones, el Espíritu Santo nos ayuda a cambiar nuestros corazones y nuestras mentes y logramos definir nuestras necesidades con mayor claridad. La persistencia refleja la intensidad de nuestra necesidad de Dios, quien ya está trabajando sobre nuestra vida.

REFLEXIONE sobre los diferentes modos en que Dios se preocupa por usted, a medida que usted alaba el nombre de Dios.

Confeccione una lista.

Ahora, lea la historia que Jesús le cuenta a sus discípulos. ¿Qué significado tiene esta oración en su vida cotidiana?

RESPONDA lo siguiente: Describa su vida de oraciones.



Reflexión personal

Esta reflexión la ayudará a identificar las áreas en las que debe progresar. Sea lo más honesta y abierta posible, de modo tal que pueda obtener una idea precisa de dónde está o adónde quiere llegar con esta práctica.

Evalúe los puntos fundamentales. Haga un breve repaso mental de su vida de oraciones.

¿Cuándo... rezo? _____

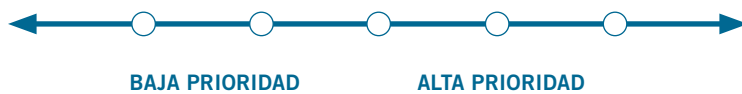
¿Dónde... rezo? _____

¿Por qué cosas... rezo? _____

¿Cómo... rezo? _____

Marque los resultados.

MI PRÁCTICA DE ORACIONES ES...



Planifique la tarea. Tilde lo que corresponda.

En lo que respecta a rezar, debo trabajar sobre ...

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> alabanza | <input type="checkbox"/> qué decir |
| <input type="checkbox"/> perdón | <input type="checkbox"/> equilibrio: Rezar para uno, para otros |
| <input type="checkbox"/> persistencia en rezar | <input type="checkbox"/> frecuencia de las oraciones |
| <input type="checkbox"/> confianza en sus oraciones | <input type="checkbox"/> constancia en sus oraciones |
| <input type="checkbox"/> acción de gracias | <input type="checkbox"/> escuchar a Dios y para Dios |

PRACTIQUE sus oraciones. Recuerde que sus oraciones la guiarán hacia una comunión con Dios y con el prójimo.

Lea nuevamente Lucas 11:1–13

Recuerde que rezar es la llave que abre el don de la fe en nuestras vidas. Y requiere dos cosas: una actitud de total dependencia de la misericordia divina, y el coraje de pedirle a Dios aquello que necesitamos.

Notas: _____



LECCIÓN 2

Estudiar la palabra de Dios

Hechos 2:42–47

Estudiar la palabra de Dios es fundamental para el proceso de discernir, comprender, articular y aplicar el significado de la palabra de Dios a la vida de una discípula. Esta lección describe las prácticas comunes de los discípulos en la iglesia primitiva.

Cuando Jesús tenía alrededor de doce años, fue al templo a estudiar y a escuchar a los mayores. Estudiar la palabra de Dios en la comunidad es uno de los principios del discipulado: Es importante estar juntos, de tal modo que, al estudiar la palabra de Dios y rezar, crecemos juntos en nuestra fe. La comunidad nos activa, nos alienta a crecer, tanto a nosotros como a los demás. Jesús siempre enseñaba en la comunidad, porque es allí donde ejercía su ministerio. Jesús hablaba a menudo con sus discípulos en parábolas y se las explicaba en comunidad, para que pudieran arribar juntos a un entendimiento común.

LEA Hechos 2:42–47. Ésta fue una etapa emocionante para la nueva iglesia. Pedro estaba predicando el evangelio, y miles de nuevos creyentes llegaban a la comunidad. Al estudiar la palabra de Dios, escuchar las enseñanzas de los apóstoles, promover la fraternidad, compartir el pan, reunirse para rezar, y compartir los recursos financieros, la comunidad cobró vida. Cuando estudiamos juntos, comenzamos a ver que la misión es más grande que lo que uno podría imaginar, o lograr individualmente.

La fraternidad, que surge del estudio en la comunidad, brinda a las discípulas oportunidades de forjar relaciones más profundas con Dios y con los demás, como hermanos de la familia de Dios.

REFLEXIÓN en versículo 42: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles ...” Prepare una lista de las oportunidades disponibles para estudiar la palabra de Dios en la comunidad y en la fraternidad.

Nosotros no estudiamos por estudiar. Observe la secuencia de prácticas y resultado: Estudio, fraternidad, evocar a Jesús (comuni3n), servir a la comunidad, preocuparse por las necesidades de los demás, e incorporar nuevos creyentes.

¿Reconoce este patr3n en su comunidad de fe?

RESPONDA lo siguiente: Describa su pr3ctica de estudio.

Reflexión personal

Esta reflexión la ayudará a identificar las áreas en las que debe progresar. Sea lo más honesta y abierta posible, de modo tal que pueda obtener una idea precisa de dónde está o adónde quiere llegar con esta práctica.

Evalúe los puntos fundamentales. Haga un breve repaso mental de su práctica de estudio.

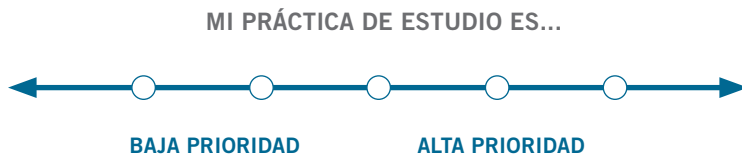
¿Cuándo... estudio la palabra de Dios? _____

¿Dónde... estudio? _____

¿Qué... prefiero estudiar? _____

¿Cómo... entiendo mi historia favorita de la Biblia? _____

Marque los resultados.



Planifique la tarea. Tilde lo que corresponda.

En lo que respecta al estudio de la Biblia, debo trabajar sobre...

- estudiar la palabra de Dios hacer preguntas
- estar abierta al aprendizaje equilibrio: Estudio personal y colectivo
- escuchar a Dios frecuencia de estudio
- disfrutar del aprendizaje constancia en el estudio
- disciplina confianza en sus oraciones

PRACTIQUE el aprendizaje de la palabra de Dios. Le brindará inspiración para concentrarse en su objeto de estudio.

Lea nuevamente Hechos 2:42–27

Recuerde que estudiar la palabra de Dios es la clave para crecer en su fe.

Notas: _____

LECCIÓN 3

Adorar a Dios

Juan 4:19–26

Adorar a Dios construye y fortalece la conexión de un discípulo con Dios y su relación tanto con Dios como con la comunidad de fe. Esta lección se centrará en la importancia de la verdadera adoración.

A veces, la verdadera adoración se confunde con el hábito de "ir a la iglesia". Asimismo, hay una creencia popular de que un individuo puede adorar suficientemente, solo. Sin embargo, Jesús, el Hijo de Dios, hizo de la adoración la esencia de su vida y de su ministerio (Lucas 4:16). El ejemplo de Jesús hace que toda razón o excusa para no asistir a las sesiones de adoración carezcan de sentido o sean interesadas. Adorar a Dios en la comunidad era una práctica regular en las vidas de los discípulos de Jesús.

LEA Juan 4:19–26. Esta historia transcurre en el pozo, durante la conversación entre Jesús y la mujer samaritana. Luego de un vehemente y enigmático intercambio de palabras sobre el agua, la conversación dio un giro hacia un tema aún más profundo: la adoración. La mujer samaritana la menciona, en un intento de cambiar de tema y sacar el foco de conversación de sí misma, pero Jesús le dice que "la hora viene" cuando no importa en qué lugar específico se adore a Dios, sino el modo en que lo hacemos, en espíritu y en verdad. Adorar a Dios con el corazón, de un modo genuino y sincero es lo más importante.

REFLEXIONE sobre cómo el Espíritu Santo la inspira a adorar.

Ahora, relea los versículos 17–20. Piense en la frase "en espíritu y verdad". ¿Qué pasa cuando nuestras penas o necesidades más profundas se conectan con la adoración?

Como la mujer samaritana, usted puede tener creencias profundas sobre la adoración. ¿Cuáles de las prácticas comunes de adoración en su congregación podrían generar tensión o traer sanación?

RESPONDA lo siguiente: Describa su práctica de adoración.

Reflexión personal

Esta reflexión la ayudará a evaluar su vida de adoración. Sea lo más honesta y abierta posible, de modo tal que pueda obtener una idea precisa de dónde está o adónde quiere llegar con esta práctica.

Evalúe los puntos fundamentales. Haga un breve repaso mental de su práctica de culto o adoración.

¿Cuándo... adoro a Dios? _____

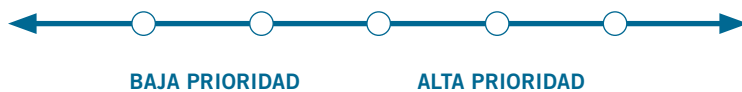
¿Dónde... adoro? _____

¿Qué... adoro? _____

¿Cómo... adoro? _____

Marque los resultados.

MI PRÁCTICA DE ADORACIÓN ES...



Planifique la tarea. Tilde lo que corresponda.

En lo que respecta a la adoración, debo trabajar sobre...

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> alabar a Dios | <input type="checkbox"/> estar abierta a otros estilos de adoración |
| <input type="checkbox"/> mi zona de confort en la adoración | <input type="checkbox"/> equilibrio: Adoración personal y corporativa |
| <input type="checkbox"/> escuchar a Dios en la adoración | <input type="checkbox"/> frecuencia de adoración |
| <input type="checkbox"/> adorar a Dios | <input type="checkbox"/> constancia en la adoración |
| <input type="checkbox"/> discernimiento | <input type="checkbox"/> enfocarse en Dios durante la adoración |

PRACTICAR la adoración de Dios en espíritu y en verdad. La ayudará a discernir el significado de la adoración en su vida diaria.

Lea nuevamente Juan 4:19–26 y Hebreos 12:28b

Recuerde que a través de la adoración experimentamos el amor de Dios y aprendemos a apreciar cada vez más los increíbles dones que Dios nos ha otorgado.

Notas: _____

LECCIÓN 4

Invitar a otros a la fiesta de Dios

Lucas 14:7–24

Invitar a otros a la fiesta de Dios es esencial para cumplir con la misión de discípula. En esta lección se presenta el modelo de invitación de Jesús.

Usted ha dedicado varios meses a la organización de una fiesta de gala digna de la realeza. Finalmente, el día de la fiesta ha llegado, pero ningún invitado aparece. Usted camina impaciente, mira el reloj, pero nadie llega.

Jesús nos manda a hacer más discípulos. Pero a diferencia de otros maestros, Jesús simplemente invita a otros a que lo sigan: No se requiere ni se necesita experiencia previa ni formación específica. Jesús demuestra que, a través de una invitación genuina, el reino de Dios está abierto para todos. Aunque la práctica de invitar a otros a la fiesta de Dios no está habitualmente incluida entre los principios del discipulado, atraer más discípulos es fundamental dentro de la misión de todos los discípulos.

LEA Lucas 14:7–24. Todos han sido invitados a la fiesta de Dios. Debemos estar preparados para invitar a otros y para aceptar y acudir a las invitaciones que recibimos. En algún punto de nuestro camino como discípulas, nos hemos olvidado el propósito de tan novedosa invitación. Las discípulas deben estar preparadas tanto para recibir como para hacer una invitación. Porque cuando invitamos a otros,

nos encontramos con Jesús, que nos conduce como discípulas a cumplir con nuestra tarea.

REFLEXIONE sobre la costumbre de ese día, de preparar dos invitaciones, la primera para anunciar la fiesta y la segunda para anunciar “Venid, que ya todo está preparado” Ahora, lea los versículos 15–20. ¿Cómo reacciona frente a los rechazos y las excusas.

Dios es claramente el maestro en la historia del banquete. Él invita al mundo a sentarse a la mesa del banquete, donde Jesús es el invitado de honor. ¿Cómo invitaría usted a "los más sufridos" a la mesa?

RESPONDA lo siguiente: Describa cómo hace la invitación.

Reflexión personal

Esta reflexión lo ayudará a evaluar su práctica de invitar. Sea lo más honesta y abierta posible, de modo tal que pueda obtener una idea precisa de dónde está o adónde quiere llegar con esta práctica.

Evalúe los puntos fundamentales. Haga un breve repaso mental sobre su práctica de invitar.

¿Cuándo... invito a otros? _____

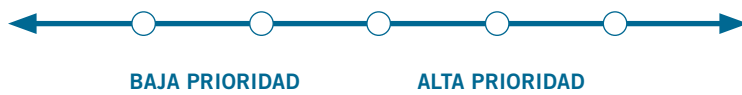
¿Qué... les invito que hagan? _____

¿A quién... invito? _____

¿Cómo... invito a otros? _____

Marque los resultados.

MI PRÁCTICA DE INVITAR ES...



Planifique la tarea. Tilde lo que corresponda.

En lo que respecta a invitar, debo trabajar sobre...

- el acto de invitar
- atraer discípulos
- estar abierta a las invitaciones
- equilibrio: Insinuar y ser explícita en las invitaciones
- comprender el acto de invitar
- frecuencia de las invitaciones
- seguridad al invitar
- constancia de las invitaciones
- discernimiento
- enfocarse en Dios al invitar

PRACTIQUE relacionando el acto de invitar con el acto de invitar a otros a la mesa del banquete. Lo ayudará a mantenerse enfocada en el objetivo de servir.

Lea nuevamente Lucas 14:7–24

Recuerde que invitar a otros a encontrarse con Jesús es la manera en que los discípulos cumplen con su tarea.

Notas: _____

LECCIÓN 5

Alentarse mutuamente

1 Tesalonicenses 5:11–24

Alentar a otros es un trabajo que los discípulos solo pueden hacer en comunidad. Esta lección analizará el ejemplo de Jesús de alentar como parte natural de un trabajo en equipo y de la motivación para realizar la tarea.

Recibir aliento de otras personas en el momento justo es el ejemplo más claro. Puede significar la diferencia entre bajar los brazos y confirmar que está bien encaminada. El receptor sabe que alguien se preocupa por él y eso lo hace sentir importante. Así como Jesús alentó a Pedro a caminar sobre agua, a nosotras también se nos llama a alentar a otros para que vayan más allá de lo que creen que pueden hacer. El aliento en la comunidad de fe no es solamente para infundir ánimo: Es una afirmación y una seguridad bendita de lo que Dios puede hacer en nuestras vidas.

LEA 1 Tesalonicenses 5:11–24. Jesús dejó una larga lista de frases “alentadoras” para los discípulos y la iglesia primitiva. Este principio de alentar a otros debe practicarse en comunidad. La práctica parece estar relacionada con el modo de tratar a los demás, pero no tiene tanto que ver con los demás como con el cambio que ocurre dentro de uno mismo. El acto de alentar coloca al que da aliento en el lugar del otro. Es importante tener una sensibilidad profunda por la situación y circunstancias del otro, y uno toma la decisión consciente de permitir que el Espíritu Santo conduzca nuestros actos. Sus palabras de aliento tienen un doble efecto, afirman al otro, a la vez que consolidan su propia fe.

REFLECCIONA sobre qué cosas nos hacen alentar a los demás. Haga una lista, y explique cómo llevaría a cabo cada una. Consejo: Hay once directivas más en los versículos 12-18.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____
11. _____

Fortalézcanse mutuamente, dígame a alguien que lo aprecia tanto como personal como por sus aportes a la comunidad.

RESPONDA lo siguiente: Describa cómo hace la invitación.

Reflexión personal

Esta reflexión lo ayudará a evaluar su práctica de alentar a otros. Sea lo más honesta y abierta posible, de modo tal que pueda obtener una idea precisa de dónde está o adónde quiere llegar con esta práctica.

Evalúe los puntos fundamentales. Haga un breve repaso mental sobre su práctica de alentar.

¿Cuándo... aliento a otros? _____

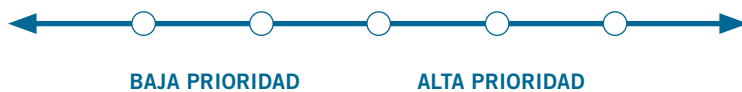
¿Qué... me incita a alentar a otros? _____

¿A quién... aliento? _____

¿Cómo... aliento a otros? _____

Marque los resultados.

MI PRÁCTICA DE ALENTAR ES...



Planifique la tarea. Tilde lo que corresponda.

En lo que respecta a alentar a otros, debo trabajar sobre...

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> comprender la práctica | <input type="checkbox"/> construir relaciones |
| <input type="checkbox"/> recibir aliento | <input type="checkbox"/> apreciar los dones de los otros |
| <input type="checkbox"/> saber cuándo alentar | <input type="checkbox"/> frecuencia del acto de alentar a otros |
| <input type="checkbox"/> confianza en alentar a otros | <input type="checkbox"/> constancia en el acto de alentar |
| <input type="checkbox"/> discernimiento | <input type="checkbox"/> enfocarse en Dios |

PRACTIQUE el análisis de las tres órdenes (versículos 16–18) de estar gozosos, orar y dar las gracias. Le brindará inspiración para concentrarse en su objeto de estudio.

Lea nuevamente 1 Tesalonicenses 5:11–24 y Romanos 1:12

Recuerde que alentar a otros nos estimula a nosotros mismos. Crece nuestra fe y la comunidad se beneficia.

Notas _____

LECCIÓN 6

Servir al prójimo

Mateo 20:20–28

Servir es la base del ministerio de Jesús. El objetivo de un discípulo es hacer lo que hace el maestro. Esta lección enseña a servir como lo hacía Jesús.

¿Qué es lo primero que le viene a la mente cuando escucha la palabra "servir" y "servir como servía Jesús"? Resulta sencillo relacionar el acto de Jesús de alimentar a cinco mil individuos con la organización de ollas populares o el abastecimiento de despensas. Sin embargo, Jesús nos llama a que seamos algo más que camareros. El ministerio de alimentar no tiene nada de malo, pero la relación entre servir y la conversación de Jesús con la mujer samaritana, el hecho de tomarse tiempo con los niños, o que consuele a sus amigas Marta y María nos lleva más allá de los proyectos y las actividades caritativas: hacia los vínculos.

LEA Mateo 20:20–28. Jesús y sus discípulos habían estado en el ministerio juntos por mucho tiempo. Jesús era un ejemplo viviente de consagrar la vida de uno al servicio del pueblo de Dios ya sea al curar a los enfermos, levantar a los muertos, enseñar, alimentar, mostrar compasión o rezar por todos los que se le acercaran. Aún con todo eso, sus discípulos Jaime y Juan y su madre, la esposa de Zebedee, no lo entendieron. No se trataba de asumir un liderazgo, cobrar notoriedad o adquirir poder; ninguna de estas cosas era más importante que preocuparse por los demás. Usted es una discípula cuando hace lo que nunca pensó que haría. Jesús nos llama a pensar

diferente sobre cómo y por qué servimos a los demás; no se trata simplemente de “hacer por” o elegir y seleccionar a quiénes prestar atención y cuándo hacerlo. Servir como servía Jesús nos acerca a Él, a aquel que no vino a ser servido sino a servir.

REFLEXIONE sobre las posiciones de autoridad y poder en su congregación, los grupos de mujeres, y las organizaciones comunitarias

Jesús tenía una forma extraña de describir el liderazgo y la autoridad. En lugar de que la gente sirva al líder, el líder les serviría a ellos. ¿Qué significa hoy ser un líder servidor? ¿Cómo es este tipo de servicio hoy día?

RESPONDA lo siguiente: Describa su práctica de servicio.

Reflexión personal

Esta reflexión la ayudará a evaluar su práctica de servicio a los demás. Sea lo más honesta y abierta posible, de modo tal que pueda obtener una idea precisa de dónde está o adónde quiere llegar con esta práctica.

Evalúe los puntos fundamentales. Haga un breve repaso mental de su práctica de servicio.

¿Cuándo... sirvo a otros? _____

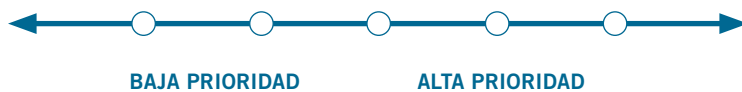
¿Qué... me lleva a servir a otros? _____

¿A quién... sirvo? _____

¿Cómo... sirvo a otros? _____

Marque los resultados.

MI PRÁCTICA DE SERVIR ES...



Planifique la tarea. Tilde lo que corresponda.

En lo que respecta a servir, debo trabajar sobre...

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> salir de mi zona de confort | <input type="checkbox"/> servir |
| <input type="checkbox"/> estar abierta a las oportunidades | <input type="checkbox"/> buscar oportunidades para servir |
| <input type="checkbox"/> aprender nuevas formas de servir | <input type="checkbox"/> frecuencia de servicio |
| <input type="checkbox"/> confianza en su servicio | <input type="checkbox"/> constancia en su servicio |
| <input type="checkbox"/> servicio enfocado en Dios | <input type="checkbox"/> identificar en qué puedo servir |

PRACTIQUE analizando sus propias razones para servir y aprender a servir como lo hizo Jesús. Lo ayudará a mantenerse enfocada en el objetivo de servir.

Lea nuevamente Mateo 20:20–28

Recuerde que servir no sólo pone nuestro amor en acción sino que inspira y motiva a otras discípulas a hacer lo mismo.

Notas _____

LECCIÓN 7

Dar con libertad

2 Corintios 9:1–15

Dar es un ejercicio del corazón, y uno de los misterios inexplicables de Dios. El acto de dar comienza en nuestro corazón, y cuando decidimos dar, las cosas suceden.

Dar es un acto que no se origina en nuestra billetera. Comienza en nuestro corazón. Debemos saber (no intelectualmente pero en nuestros corazones) que todo pertenece a Dios. Dar es meramente el mecanismo para distribuir los recursos necesarios (tiempo, regalos, dólares, actos) para cuidar la creación de Dios. Dar se confunde a menudo con "renunciar a" o perder algo, o generar escasez y deficiencia. Dadas nuestras prácticas culturales respecto de dar y recibir y el poder de los recursos, este principio del discipulado es el más difícil de incorporar. Sin embargo, lo curioso es que cuando damos con generosidad y libertad, descubrimos que cuanto más damos, más tenemos para dar. Esta práctica es demasiado compleja para nuestra cabeza pero no para nuestro corazón. Nuestras actitudes respecto de dar y su importancia en los planes de Dios son más importantes que la cantidad que damos. (Lucas 21:1-2)

LEA 2 Corintios 9:1–15. Pablo estaba en su tercer viaje misionero para juntar fondos para las iglesias empobrecidas de Jerusalén. Mientras estaba en Macedonia, fue testigo de un acto sobrecogedor, un verdadero acto de dar con sacrificio: las iglesias en Macedonia eran muy pobres, sin embargo, reunieron una ofrenda y se la entregaron a Pablo. Querían ayudar. Fue un acto de dar genuino, desde

el corazón. Pablo no lo estaba esperando; había emitido opiniones acerca de esta iglesia "pobre" y su capacidad y deseo de dar. En poco tiempo, aprendió una lección importante: Todos tenemos algo para dar.

REFLEXIONE sobre estas palabras conocidas: "Padre misericordioso que ofrecemos **con gozo y acción de gracias lo que primero nos ha dado, a nosotros mismos**, nuestro tiempo y nuestras posesiones, los signos de su amor misericordioso. Reciba ellos por el bien de aquel que primero se ofreció por nosotros, Jesucristo nuestro Señor" (de la liturgia). Concéntrese en las palabras en negrita.

¿Usted generalmente piensa en lo que podría dar como lo primero que Dios le ha dado: Usted misma, su tiempo y sus posesiones? Lea nuevamente los versículos 6-15. ¿Cuáles son los beneficios de contribuir generosamente a la obra de Dios?

RESPONDA lo siguiente: Describa su práctica de dar.

Reflexión personal

Esta reflexión la ayudará a evaluar su práctica de dar. Sea lo más honesta y abierta posible, de modo tal que pueda obtener una idea precisa de dónde está o adónde quiere llegar con esta práctica.

Evalúe los puntos fundamentales. Haga un breve repaso mental de su práctica de dar.

¿Cuándo... doy? _____

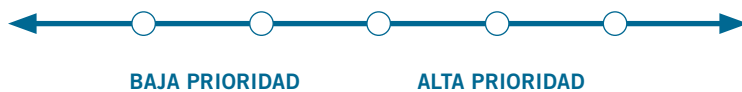
¿A qué... doy? _____

¿Por qué... doy lo que doy? _____

¿Cómo... decido dar? _____

Marque los resultados.

MI PRÁCTICA DE DAR ES...



Planifique la tarea. Tilde lo que corresponda.

En lo que respecta al acto de dar, debo trabajar sobre...

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> dar con libertad | <input type="checkbox"/> diezmos u ofrendas |
| <input type="checkbox"/> aprovechar las oportunidades para dar | <input type="checkbox"/> dar con gozo y con sacrificio |
| <input type="checkbox"/> escuchar | <input type="checkbox"/> frecuencia del acto de dar |
| <input type="checkbox"/> confianza al dar | <input type="checkbox"/> constancia al dar |
| <input type="checkbox"/> identificar mis actos de dar | <input type="checkbox"/> dar totalmente: Tiempo, dinero y regalos |

PRACTIQUE separar el principio de dar de lo que dice nuestra cultura sobre este acto. La ayudará a mantenerse enfocada en el objetivo de dar y su rol para servir la misión de Dios.

Lea nuevamente 2 Corintios 9:1–15

Recuerde que todo pertenece a Dios. El acto de dar nos ayuda a participar de la misión divina como socios, ¡haciendo que las cosas sucedan!

Notas _____

Evaluar el costo

Lucas 14:25–35

Jesús enseña cuál es el costo de ser una discípula. Esta sección la ayudará a identificar las áreas que debe fortalecer o en las que debe crecer.

A menudo escuchamos "todo aquello que vale la pena tener, le costará obtener". Esa es toda la motivación que mucha gente necesita, pero seguir a Jesús no es lo mismo que decidir comprar el auto de sus sueños o un viaje en crucero para su familia. Sí, el discipulado implica un costo para usted, y es una decisión que usted deberá evaluar con cuidado.

Y, una vez más, Jesús se detiene para enseñar.

LEA Lucas 14:25–35. Jesús estaba ganando popularidad. Él y sus discípulos habían llegado de un largo viaje de enseñanzas y sanaciones, y el grupo había crecido más que nunca, luego de haber sanado a la mujer "encorvada". Jesús atraía a multitudes, y ahora, en presencia de su anfitrión, un prominente Fariseo, Jesús cura a otro enfermo. Todos estaban listos para asumir el riesgo y convertirse en discípulos. En medio de todo esto, Jesús se interrumpe a sí mismo y les dice: "El que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo". Jesús quería que todos consideren detenidamente su entusiasmo respecto de él, y que reconocieran el significado de seguirlo realmente.

REFLEXIONE sobre lo que significa "renunciar a todo".

Lea los versículos 28-30. Luego describa el costo del discipulado hoy.

RESPONDA preparando una lista de atributos y usos comunes de la sal, luego de releer los versículos 34-35. Describa lo que tienen en común la sal y un discípulo. ¿Cuánta sal tiene usted?

RECUERDE que el discipulado implica la sumisión total y el compromiso con el maestro.

Saldar las cuentas

Luego de evaluar el costo, saldar las cuentas le dará un panorama total de hacia dónde va y qué necesita para el viaje.

El discipulado es una forma de vida, y con el tiempo, estos siete principios se incorporan naturalmente a su vida y foman parte de ella. Recuerde, este cambio se va produciendo con el tiempo, con fe y con práctica. No sucede de un día para el otro, sino de a un paso por vez.

Marque los resultados de cada práctica (remítase a cada página de Reflexión Personal) en los puntos de la escala que sienta que mejor reflejan la expresión de esa práctica en su vida. Tómese un momento para considerar su práctica como un todo. Vuelva a visitar esta página de tanto en tanto, ya que sus prioridades se modificarán a medida que practique.



Clave: **P**=Rezar, **E**=Estudiar, **A**=Adorar, **I**=Invitar, **A**=Alentar, **S**=Servir, **D**=Dar

PRÓXIMOS PASOS Regrese a la sección *Planifique la tarea* de cada principio. Elija un ítem del ejercicio "Debo trabajar sobre" y anótelos a continuación. Esta lista le brindará datos para el gráfico de línea que aparece arriba, y le dará un muy buen punto de partida. Dado que el discipulado es un viaje, con el tiempo podrá concentrarse en los otros ítems. Este viaje le llevará toda la vida, así que disfrute del camino.

Rezar el Padre Nuestro _____

Estudiar la palabra de Dios _____

Adorar a Dios _____

Invitar a otros a la fiesta de Dios _____

Alentarse mutuamente _____

Servir al prójimo _____

Dar con libertad _____

Notas de estudio

Las discípulas de hoy pueden practicar los siete principios del discipulado de diferentes maneras. Pero las claves para forjar una disciplina efectiva para practicar estos principios están registradas en el evangelio. El tiempo que Jesús invirtió con sus discípulos está muy bien documentado en estos cuatro puntos bien definidos y personalizados, y como discípula de Cristo, comprender la misión y el ministerio de Jesús a través de estos puntos es fundamental para su disciplina y para la práctica de estos principios.

He aquí algunas notas adicionales y textos bíblicos para ampliar sus pensamientos y acciones.

Dones espirituales

Todos los buenos maestros brindan a sus alumnos (discípulos) las herramientas y técnicas para continuar con el proceso de aprendizaje. Cuando Jesús comenzó a preparar a sus discípulos para su partida de la Tierra, prometió dejarles a un "maestro sustituto" en el Espíritu Santo. A su vez, el Espíritu Santo le dio herramientas a cada discípulo: dones espirituales.

Los dones espirituales (Efesios 4:1–16; 1 Corintios 12:1–11; Romanos 12:1–8) unifican a los cristianos en su fe y son herramientas que los discípulos utilizan para completar su misión y su ministerio: hacer más discípulos (Mateo 28:16-20).

Los dones espirituales se brindan a través de la obra del Espíritu Santo. Todos tenemos dones espirituales, y uno no puede elegir ni cambiar los dones que recibe. Es apasionante descubrir y revelar los dones de uno. Hacer una lista de sus dones espirituales afirmará los que le surgen naturalmente y la ayudará a comprender por qué lucha en otras áreas del ministerio.

Practique sus oraciones.

Los discípulos son más efectivos en el ministerio cuando practica todos los principios del discipulado de manera equilibrada. Sin embargo, rezar es la manera de comunicarnos con Dios y de profundizar nuestra relación con él. En consecuencia, prestar más atención a sus oraciones fortalecerá su relación con Dios.

Jesús se comunicaba con Dios a través de oraciones. Las oraciones de Jesús seguían un patrón de adoración, confesión, acción de gracias, y súplica. El acrónimo ACDS la ayudará a recordar estas cuatro partes de la oración.

Adoración es reconocer quién es Dios. (Juan 11:41–42)

Confesión es reconocer el pecado y la necesidad de perdón.* (Lucas 11:4)

Dar gracias es simplemente alabar y expresar gratitud hacia Dios. (Lucas 11:1–4)

Súplica es hacer un pedido con humildad y desde el corazón. (Juan 17:6–26)

*Nota: Jesús no había pecado y no tenía necesidad de confesarse, pero enseñó a sus discípulos con el ejemplo. Ver también Mateo 18:35 y Marcos 11:25.

¿Cuáles son los principios del discipulado?

Llevar un diario íntimo

Cualquier viaje exitoso incluye un plan y otros documentos (mapas, direcciones, itinerarios, pasajes, horarios) que sirven de guía y marcan el camino a seguir.

A medida que planifica su recorrido y escucha a Dios y al Espíritu Santo para que lo ayuden a dar forma y redireccionar su rumbo, necesitará un lugar donde registrar su itinerario. Un diario es útil porque en el proceso de escritura, usted tiene la oportunidad de ver su plan desde una óptica diferente. Le permite ajustar, re-pensar, y discernir su plan (evaluar el costo) antes de dar cada paso.

Al parecer, hay tantos diseños de viaje posibles como personas en el mundo. Elija un diario que le sirva para llevar un registro de su viaje y contar su historia. Llevar un diario no es algo que lleve mucho tiempo, ni es una tarea. Piénselo como escribir "el evangelio según yo misma".

Ministerio

En definitiva, el plan de Dios es que sus discípulos hagan ministerio en la comunidad. Jesús invita a sus discípulos a mantener una relación con Dios, con los otros discípulos, y con los demás (el mundo). El misterio del plan de Dios es que cuanto más profunda es nuestra relación con Dios, con otros discípulos, y con el mundo, mayor es nuestra motivación y compromiso con el mundo. Dependemos mutuamente, el uno del otro.

La vida como discípula es ser las manos y los pies de Dios en el mundo. Las actividades del ministerio no son simplemente proyectos creados para mantener a los discípulos ocupados: Estamos comprometidas con el ministerio por el bien de todos.

Un último mensaje...o dos...

La comunidad de fe no es solamente un lugar donde recibir apoyo y fraternidad, sino un lugar donde uno puede dar apoyo a los demás. Las declaraciones de propósito y misión de las Mujeres de la IELA son muy útiles para recordarnos nuestro llamado a ser discípulas.

Propósito de las Mujeres de la IELA

En tanto que somos una comunidad de mujeres
creadas a imagen de Dios,
llamadas a convertirnos en discípulas de Jesucristo, y
fortalecidas por el Espíritu Santo,
nos comprometemos a
crecer en la fe,
afirmar nuestros dones,
apoyarnos las unas a las otras en nuestras respectivas
vocaciones,
involucrarnos en el ejercicio del ministerio y la acción, y
promover la sanación y la integridad
en la iglesia,
la sociedad, y
el mundo.

Declaración de Misión de las Mujeres de la IELA

Movilizar a las mujeres para actuar con valentía en base a su fe en Jesucristo.

